

¿Poner la mesa, dar miedo, tener razón son estructuras transitivas o intransitivas?¹

Rosario Gutiérrez*

Resumen: En español es muy frecuente que a todas las estructuras formadas por un verbo, usualmente transitivo, + un sustantivo se les considere como oraciones transitivas, es decir, oraciones con complemento directo. Sin embargo, en muchas de esas estructuras los verbos han sufrido pérdida de significado debido a procesos de gramaticalización, dando como resultado un verbo complejo, formado por un verbo desemantizado y un sustantivo, ambos formantes adquieren un significado unitario, muy diferente al que tenía el verbo antes del proceso de gramaticalización. Lo anterior explicaría porque hay oraciones que tienen sintagmas “aparentemente inexplicables” para un profesor novato, tal es el caso de la oración Juan *hizo polvo* el coche, donde hacer polvo es el verbo y el coche su complemento directo. Cabe aclarar que no todas estas estructuras tienen realizaciones similares al ejemplo anterior, como en todos los casos de la lengua, las posibilidades son muchas, algunos de estos verbos son intransitivos, otros también intransitivos, pero de régimen prepositivo como *tener ganas* de. El conocer este tipo de estructuras hará que los profesores de lengua, así como los aprendices de profesor mejoren sus conocimientos para hacer mucho más eficaz su labor docente.

Palabras clave: formación de profesores, gramática, fraseología, transitividad, montransitivación.

* Licenciada en Lengua y Literatura española por la UNAM, estudios de maestría y doctorado en Lingüística Hispánica, profesora de español a extranjeros, y profesora de morfosintaxis en diplomados de formación de profesores y en la Especialización, es coautora de diversos libros de Español como L2 y LE.

¹ Todos los ejemplos fueron tomados de la lengua hablada en su contexto, algunos ejemplos podrían parecer pertenecientes a un habla descuidada, pero no hay que olvidar que la lengua oral, a diferencia de la escrita, es aparentemente caótica, circular, redundante y frecuentemente implícita.

Summary: In Spanish it is very common to all structures formed by a verb, usually transitive, + a noun be considered as transitive sentences, ie sentences with direct object. However, in many of these structures verbs have suffered loss of meaning due to grammaticalization processes, resulting in a verb complex consisting of a verb and a noun *desemantizado* both formants acquire a unitary meaning, very different than they did the verb before the process of grammaticalization. This would explain why there are sentences with phrases "seemingly inexplicable" for a novice teacher, this is the case of the sentence John *did dust* the car, where to dust is the verb and its direct object the car. It should be noted that not all of these structures are similar to the above example embodiments, as in all cases of language, the possibilities are many, some of these verbs are intransitive, intransitive others too, but prepositional regime and *feel like*. Knowing this type of structure will make language teachers and teacher trainees improve their knowledge to make more effective their teaching.

Keywords: teacher training, grammar, phraseology, transitivity, monotransitivación.

En español nos encontramos con ciertos verbos formando grupos con sustantivos, adjetivos, etc., los cuales forman sintagmas que forman una sola unidad léxica, como es el caso que aquí nos ocupa, de verbo + sustantivo: *darse cuenta, tener razón, dar miedo, dar la pauta, darse abasto, echarse al plato, valer la pena, prender la luz* etcétera, todas estas estructuras, aunque pertenecientes a distintas clases, han sido tratadas, en algunos casos, como estructuras de complemento directo (*prender la luz*) y, en otros, como elementos marginales de la lengua, debido a que están conformados por elementos fijos y presentan casos de pérdida de significado en alguno de sus formantes y, a veces, en ambos; algunos presentan distintos grados de idiomatidad,² es decir, su significado se ha ido perdiendo hasta desconocerse su origen y tener un significado absolutamente opaco. En general, son estructuras con comportamientos inesperados al realizar las pruebas que tradicionalmente han sido aplicadas en los distintos análisis, lo que provoca dudas y titubeos, en fin, son casos que no siempre permiten una explicación del todo satisfactoria.

Aunque las estructuras anteriores han sido mencionadas por muchos gramáticos,³ su estudio, hasta hace relativamente poco tiempo,⁴ ha sido escaso y parcialmente trabajado en español. Todas estas estructuras, y de acuerdo con las características de cada una de ellas, han recibido distintas denominaciones: *frases hechas, locuciones, colocaciones, modismos, complejos verbales, perífrasis verbo-nominales*. Como es de suponerse no todas son iguales, pero tienen en común el que deben ser tratados a partir de un significado unitario y el que todas ellas pasan o han pasado por un proceso de gramaticalización.

GRAMATICALIZACIÓN

El español, como todas las lenguas, tiene una dinámica particular que hace que esté en lento, pero en constante cambio: se crean o eliminan categorías; elementos que tenían un valor semántico lo pierden; elementos con una sintaxis muy libre cambian a una sintaxis más fija; elementos fonológicos se morfologizan.

² Tradicionalmente, la idiomatidad se ha considerado como uno de los aspectos esenciales de una unidad fraseológica. Tanto es así, que el prototipo por excelencia de estas unidades han sido durante mucho tiempo, y especialmente en la tradición anglo – norteamericana, aquellas caracterizadas por la presencia de opacidad semántica o idiomatidad [...] En este sentido conviene recordar que no todas las UFS son idiomáticas, pues se trata de una característica potencial, no esencial, de este tipo de unidades Corpas (1997: 27)

³ Mencionadas somera y, algunas veces, superficialmente puesto que en la mayoría de los casos es otro el tema a tratar y sólo se mencionan tangencialmente.

⁴ Véase los trabajos de Casares (1987), Corpas Pastor (1996), Ruiz Gurillo (1998, 2001) y Zuloaga.

En fin, podríamos decir que existe una interacción constante entre todos los niveles de la lengua: sintáctico, semántico, fonético y morfológico, la cual lleva a innovaciones que suelen crear nuevos significados algunas veces, otras, nuevas categorías, como es el caso de la auxiliarización.

La gramaticalización es un proceso evolutivo mediante el cual, una unidad léxica ya existente cambia de nivel: ya sea como un elemento sintáctico o morfológico y pierde su antiguo valor léxico, esto implica que formas que eran más libres o que tenían un estatus más semántico dejan de serlo, vía una deseman-tización y pasan a la sintaxis o, de la sintaxis pasan a la morfología. Es un proceso que puede cambiar los lexemas en formantes gramaticales. El mecanismo generador de este proceso es el reanálisis, que se define como una reestructuración interna de los procesos, es decir, la reinterpretación de sentido por parte de los usuarios de la lengua.

El hecho de mencionar este proceso, no implica de ninguna manera que sea de reciente aparición. Como es bien sabido, todas las lenguas actuales son formas acabadas que suponen un largo desarrollo anterior, y aún continúan en proceso, la diferencia es que hasta estudios recientes han sido tratadas de un modo unitario.

La gramaticalización no se centra exclusivamente en la evolución de las formas, sino también en los mecanismos y en las motivaciones discursivas que favorecen los cambios en cada uno de los niveles de lengua; en todos los niveles de este proceso se dan alternancias, la forma independiente puede alternar, de hecho en la mayoría de los casos así sucede, con la forma gramaticalizada, como se ve en las estructuras siguientes.

- (1) ... y yo no me puedo **echar para atrás** y decirles lo que a mi me dijeron.
- (2) ... se **echó para atrás** cuando vio que el coche se acercaba.
- (3) El entrenador **toma tiempo** en cada carrera.
- (4) Hay mucho trabajo, y no se puede **tomar** más **tiempo** en hacer esto.

Estas estructuras adquieren valores discursivos que no aparecían en el verbo con su significado original, pero curiosa y simultáneamente continúan apareciendo en los mismos contextos en que habitualmente se han dado. En el ejemplo (1) *echar para atrás* es equivalente a *arrepentirse*, mientras que en el (2) no pierde su significado de desplazamiento. En el ejemplo (3) tomar tiempo equivale a *cronometrar*, mientras que en (4) el significado es el de uso común y conocido. Ambos usos se dan simultáneamente. Es imposible en estos procesos encontrar formas que desplazan y eliminan la forma anterior, en forma definitiva, generalmente las formas conviven.

Pero la gramaticalización no se entendería, si no es mediante una desemantización motivada por ciertos procesos como son la metáfora, la metonimia y la ambigüedad.⁵

La metáfora

Es un proceso cognitivo del ser humano, mediante la capacidad de asociación se extiende el significado de una palabra por la comparación que se ha establecido entre dos objetos semejantes a otra de un dominio diferente, por ejemplo:

- (5) La cabeza del clavo.
- (6) Pata de la mesa.
- (7) En un rincón de mis recuerdos.
- (8) Es un lince para los negocios.

En (5) se asocia la parte superior del cuerpo humano y que es distinguible del resto, con una parte similar de un objeto; en (6) se asocian las extremidades de un animal, generalmente apoyadas en el suelo con los anexos que tiene una tabla de madera y que también son ubicados en el suelo; en (7) existe una conceptualización espacial de los recuerdos y dentro de ese espacio existe un apartado; en (8) asociamos las características de astucia, sagacidad y agudeza de un mamífero para aplicarlos a una clase de ser humano.

Como dice Ruiz Gurillo (2001)

Con ellas [las metáforas] conseguimos comprender un poco mejor la realidad, acercando hechos abstractos a nuestra experiencia perceptual, simplificando nociones complejas por medio de sensaciones físicas o explicando los hechos difíciles con la imagen que tenemos de nuestro propio cuerpo. (26)

Lo anterior nos ayuda a demostrar que existen saltos de un dominio a otro, del dominio humano al dominio de los objetos, del dominio conceptual al espacial; de nociones abstractas a nociones concretas.

La metonimia

La metonimia es otro de los procesos cognitivos consistente en designar una cosa con el nombre de otra porque está relacionado o cercano a la primera o

⁵ Para los conceptos como metáfora, metonimia, ambigüedad, desemantización véanse los trabajos de Ralph Penny; E.H. Sturtevant; George Lakoff y Mark Johnson.

porque forma parte de ella. La metonimia consiste en extender el significado de una noción a otra. En la oración,

(9) Échame una mano.

es claro que ningún hablante pensaría en la *mano* de nadie, sino la ayuda íntegra de la persona. Estos traslados de dominio se dan con frecuencia en el habla, aunque la mayor parte de ellos permanecen como casos aislados, sin ninguna repercusión en el sistema; en el ejemplo (10) podemos ver este traslado de dominio por tratarse de una situación similar. Hace años era común que a los niños en la escuela se les "tomara la lección", lo que significaba que el profesor comprobaba en forma oral si los estudiantes habían estudiado en casa, era frecuente que los alumnos se pusieran nerviosos y se sintieran expuestos a las críticas de sus compañeros. En el siguiente ejemplo, la informante, una mujer de 56 años, se sintió igualmente nerviosa y juzgada al prestarse a conversar y, sobre todo por haber sido grabada. Por lo tanto expresa a su esposo dicha sensación, cuando el turno es para él.

(10) Se me hace que a quien le van a tomar la conversación... este... así, es con mi marido ¿eh?

El proceso metonímico que se da en el ejemplo anterior se debe a la traslación de un ambiente de oralidad juzgada a otro exactamente igual, cuando menos para la informante.

La ambigüedad

Algunos enunciados son susceptibles de dos o más interpretaciones lo que hace que el hablante infiera determinados significados, llevándolo a reanalizar el contenido y dándole otro significado. La ambigüedad, según C. Company, (1997) se convierte en un disparador potencial de cambios lingüísticos" y en la nota de la misma página menciona: "De hecho, muchos autores consideran la ambigüedad como requisito de cambio lingüístico, ya que genera signos opacos o poco transparentes". (149)

(11) La perra de la esquina.

en la que no se sabe si en la esquina está un animal hembra de cuatro patas o en la esquina está una mujer de mala reputación. En el caso (12) no se sabe si el asesinado es el ladrón o si este último es el asesino.

(12) El asesinato del ladrón.

Desemantización

Como se mencionó, muchos de los casos de desemantización pueden ser motivados por procesos como la metáfora, la metonimia y la ambigüedad que van a incidir en alterar el significado de las palabras. Habrá veces que la forma original caiga en desuso porque predomine más el nuevo empleo, en otras, se agregará un significado que no se tenía anteriormente, ampliando su uso y convirtiéndola en una palabra polisémica. Habrá casos en los cuales la palabra permanezca, pero su significado sea débil y sólo sirva de apoyo a otras estructuras al cambiar su función.

Debido a la desemantización, una forma que funcionaba plenamente y seguía los principios categoriales de su grupo, adquiere otra función, una función de categoría secundaria. En nuestro caso, un verbo que mantenía su independencia semántica puede pasar a ser un verbo auxiliar. La forma desemantizada pasa a ser un complemento de la categoría primaria, puede pasar de palabra libre a palabra con posición fija. El verbo *ir* pasa de ser forma independiente a ser una estructura fija con la preposición *a* en la perífrasis de futuro.

Así, verbos plenos que tenían independencia semántica pasan a integrarse al grupo de los auxiliares como puede ser el verbo *haber* en los tiempos compuestos. Sin embargo, también hay otros como *dar*, *tomar*, *tener*, *hacer*, en determinados contextos. Algunos llaman a este proceso "decoloración"⁶ que insiste en una pérdida paulatina del contenido léxico y la adquisición progresiva de un significado más abstracto o gramatical. Alarcos (1972) hace una mención sobre algunos verbos, a los que califica como de "contenido abstracto" y "vacíos de referencia", los cuales no son más que verbos desemantizados y que en realidad funcionan como un apoyo para otras estructuras.

En fin, algunos verbos efectúan una referencia léxica tan general que su contenido, de puro abstracto, parece como vacío de referencia a una realidad inequívoca si no va concretado mediante un término adyacente: *hacer*, *dar*, *tener*. (13)

Cano Aguilar ([1981]1987: 51) al analizar los verbos transitivos, en particular el verbo *hacer* menciona muchos casos en que este verbo forma estructuras verbo nominales, el autor no menciona ningún otro verbo con estas características.

La secuencia *hacer* + sustantivo puede generar un verbo transitivo. El objeto de éste procede del determinante del sustantivo objeto de *hacer* (p.ej.: *hacer mención de algo* –mencionar algo). En la mayoría de los casos, la secuencia con *hacer* es un verdadero grupo verbal o lexía verbal compleja, semánticamente equivale a una sola unidad léxica verbal, por lo que el sintagma introducido por *de*, aunque parezca determinante de mención, funciona semánticamente como complemento de objeto. Esto lo muestra la libre alternancia entre ambos tipos de frases, y la identidad de significado en el complemento (haya o no preposición).

⁶ *Bleaching* en inglés.

Como ejemplo para comprender los mecanismos de cambio Beatriz Arias (1997: 117 y ss) da una posible evolución del significado del verbo ir, el cual sigue las siguientes etapas y se resume en la tabla número 1

Etapa 1. "Ir" es un verbo pleno que significa desplazamiento.

Vas a tu casa.

Etapa 2.

a) Ir expresa intencionalidad, es decir, movimiento mental (**x tiene la intención de y**). La intención es un paso posterior al momento en que se habla o,

b) Expresión de movimiento incoativo (**x va a comenzar a 'hacer' y**). De la intención se pasa a la acción.

Vas [para indicar turno como en los juegos de naipes]

Etapa 3. Expresión de futuro (**x hará o le pasará y**). Puesto que la intención implica un momento posterior al habla, entonces intención y futuro están estrechamente vinculados,

Vas a comer.

Etapa	Significado del verbo IR	Esquema	
Primera	Desplazamiento	X mueve –de o hacia– Y	Verbo pleno. <i>Vas a tu casa.</i>
Segunda	a. Movimiento mental (intencionalidad)	X tiene la intención de Y	Paso posterior al momento del habla <i>Vas.</i>
	b. Movimiento incoativo	X va a comenzar a hacer Y	De la intención se pasa a la acción.
Tercera	Futuro	X hará o le pasará Y	la intención implica un momento posterior al habla, entonces intención y futuro están estrechamente vinculados. <i>Vas a comer.</i>

Tabla 1. Probables etapas de evolución del verbo ir (basado en Arias, 1997)

En la ejemplificación anterior sobre la formación de la perífrasis ir a + infinitivo vemos un caso de evolución debido a la gramaticalización; situaciones similares deben de haber sucedido con otras perífrasis y con los tiempos compuestos de la conjugación verbal, todo ello ya muy estudiado en el español.

Situación parecida es la que se da con las perífrasis verbo nominales, las colocaciones y las locuciones verbales, todas ellas contienen elementos que han pasado por procesos de gramaticalización y que tienen un elemento más o menos fijo según sea el caso, todas ellas forman un *continuum*, es decir, estructuras en curso en el que en un extremo estarían las locuciones verbales y en el otro las perífrasis verbo nominales, entendiendo por esto que en realidad no hay linealidad absoluta sino superposiciones. Dicho *continuum* se establece por el grado mayor o menor de fijeza en alguno de sus elementos constitutivos. Cuando una unidad lingüística experimenta un proceso de gramaticalización, la nueva categoría no irrumpe abruptamente sino que atraviesa por etapas sucesivas hasta llegar a establecerse como una categoría gramatical.

PERÍFRASIS VERBO NOMINALES

El español tiene un tipo de estructura sintáctica formada por un verbo + un sustantivo el cual no forma parte de un sintagma de complemento directo. Este tipo de estructura ha sido frecuentemente mencionada en la literatura sobre el tema. Me refiero a las construcciones llamadas por Jespersen (1937, 1968) de verbo ligero, perífrasis verbo nominal para Lope Blanch, (1983) y Tornel Sala, (2000), complejos verbales para Bosque, (1990: 49), verbo complejo para Moreno Cabrera, (1991: 493) de verbo soporte para Trask (1996), locuciones y frases verbales para Fernández Ramírez, (1986: 335 y ss.), unidades sintagmáticas verbales (Ruiz Gurillo, 1998: 41), Colocaciones para Corpas (1996), construcciones de verbos de apoyo, ligero o vicario (RAE-Manual 2010: 670).⁷

Las perífrasis verbo nominales son complejos verbales los cuales adquieren un significado unitario, aunque en apariencia tengan un objeto directo, el sintagma nominal no funciona como tal. En el ejemplo (13),

(13) Mamá, ¿Pongo la mesa?

⁷ Algunos de estos conceptos se superponen entre ellos, a veces hay confusiones o los conceptos son más amplios e incluyen otro tipo de estructuras, como en el caso de Corpas Pastor (1996) y Casares (1957).

Poner la mesa, originalmente era colocar dos o tres burros de madera y un tablón. Hasta el siglo XVIII las casas no tenían un lugar destinado para comer, la gente comía en sus cuartos y sólo cuando había visitas distinguidas se "ponía la mesa". En la actualidad sabemos que no es así y que "poner la mesa" significa colocar platos y cubiertos en el lugar de los comensales. Por lo tanto, *poner la mesa* es un solo verbo al que todavía le quedan rastros de complemento directo, pues podemos sustituir "mesa" por el pronombre de objeto directo *la*. Si tomáramos *mesa* como objeto directo nos referiríamos a "colocar", tal es el sentido original de esta perífrasis.

Las perífrasis verbo nominales tienen algunos parámetros establecidos por la gramaticalización, la desemantización, el reanálisis y la descategorización. Los principios motivadores de significados gramaticales o abstractos de significado léxico o más concretos (procesos metafóricos o metonímicos) son responsables de la conversión de un verbo léxico en un simple elemento de conjugación de complementos nominales. Los llamados verbos de apoyo, con poco o nulo contenido semántico se combinan con un nombre o sintagma nominal dando significado al nuevo verbo.⁸

A este respecto Lope Blanch, (1983)

Cuando la oración gramatical está formada por un verbo transitivo usado transitivamente, cabe preguntarse si el elemento esencial del [P] es el verbo o si lo es el complemento directo o si lo es la unión de ambos. En no pocas ocasiones, es evidente que la función predicativa corresponde, en realidad, al complemento directo u objeto. En "Fulano dio un paseo", lo que se predica de Fulano no es el dar, sino el pasear (= dar + paseo).

Hay varios tipos de estructuras predicativas en que esa función nuclear está a cargo de un nombre —sustantivo o adjetivo— que aparece acompañado por un verbo auxiliar, en rigor no predicativo por sí mismo; el esquema de esas estructuras predicativas es "verbo auxiliar + complemento directo". Entre ellas, las siguientes: "dar + sustantivo", "hacer + sust.", tener + sust., "echar + sust.", poner + sust.", y otras menos usuales. Ejemplos: "Fulano dio un suspiro", "Le hizo una caricia", "No tengo ningún temor", "Échale un telefonazo", "Me puso una regañada tremenda".

En todos estos casos, es evidente que la función predicativa no corresponde en rigor a la forma verbal, sino al sustantivo. El verdadero predicado de Fulano dio un suspiro, no es dar, sino dar un suspiro, y el lexema conceptualmente cargado —el que se predica de [S]— no es el verbo, sino el suspiro. (46 y ss)

Verbos como *dar*, *tomar*, *hacer*, *tener*, *echar*, *poner*, son los más frecuentemente usados en este tipo de construcción, pero no los únicos, el proceso de gramaticalización permite que dichos verbos constituyan un verdadero sistema de auxiliarización.

⁸ Los verbos ligeros no son de ninguna manera una particularidad del español, existen en lenguas como el inglés, japonés, turco, vasco (Trask:1996: 160, 161).

Así como las perífrasis verbales son formas complejas en las que el verbo auxiliar da un contenido gramatical (aspecto, modo, tiempo, persona y voz) al segmento de contenido léxico, es decir, al verbo, también existen las llamadas perífrasis verbo nominales, que comparten este mecanismo con las anteriores, pero a diferencia de las primeras es un sustantivo el que aporta el contenido léxico. En general, a este tipo de construcciones suelen analizárseles, como estructuras transitivas, [verbo + complemento directo]. Confusión entendible debido a que todos los verbos usados en esas estructuras no han perdido definitivamente su carácter transitivo como verbos plenos, es sólo en algunos casos, en los cuales la combinación de estos dos elementos da como resultado una forma verbal compleja, por lo tanto, son estructuras que simultáneamente coexisten, así en el ejemplo (14).

(14) Vamos a dar una vuelta.

en donde “dar la vuelta” significa ‘pasear’. y tiene un significado unitario. En cambio en (15), en la que dar es absolutamente independiente de una vuelta, pues se trata de una estructura transitiva, aquí significa ‘rodear’ o ‘recorrer circularmente’.

(15) Sólo voy a dar una vuelta a la pista.

En el primer caso tenemos un significado unitario, una frase que equivale al contenido de un verbo, mientras que en la otra, el sustantivo en función de complemento directo, mantiene su significado de ‘rodear’, lo anterior es un proceso de monotransitivación, es decir, de ser originalmente una oración con dos actantes (sujeto y objeto directo) pasa a ser únicamente de un actante (sujeto).

La *Gramática* de la Real Academia Española (1931) hacía también mención a este tipo de construcciones, pero únicamente con el verbo *hacer*:

[...] A esta construcción se reduce la del verbo hacer en la acepción de “reducir una cosa a lo que signifiquen los nombres a que vaya unidos”, como *hacer pedazos*, *hacer trozos*, *hacer añicos*, etc. En este caso, el complemento directo es el nombre de la cosa, y los vocablos *trozos*, *pedazos*, etc., forman un solo concepto con el verbo, y de tal modo, que los dos vienen a equivaler a un verbo compuesto y derivado a la vez, cuando la lengua lo tiene. Así, *hacer trozos* equivale a *destrozar*; *hacer pedazos*, a *despedazar*; o bien a un verbo simple de significación análoga. como *hacer añicos* = romper. De modo que en la oración *Juan hizo añicos*, el predicado no lo forma sólo el verbo *hizo* sino la frase *hizo añicos*; y, por lo tanto, en la construcción pasiva, en que el predicado se ha de referir por precisión al sujeto, la voz *añicos* no continua siendo acusativo, como quieren algunos gramáticos, sino nominativo, aunque sea plural y el sujeto singular, pues los substantivos conciertan sólo en caso. (§272, d)

Julio Casares (1992 [1950]) llama a este grupo *locuciones verbales* y dice:

Llamaremos locuciones VERBALES a las que se componen de un verbo que, asimilando su complemento directo o preposicional, forman un predicado complejo. [...] pero tomadas esas expresiones en bloque e interpretadas como elemento oracional, sus funciones sintácticas no siempre coinciden con las del verbo contenido en la locución [...] La función verbal de estas locuciones... se comprueba observando que admiten modificación personal, temporal y modal, y que las de carácter transitivo pueden hacer que la acción por ellas recaiga sobre un objeto exterior, como si fuese un complemento directo. (171 y ss)

Gloria Corpas (1997) considera a estos grupos verbo nominales como “colocaciones”, así ella ejemplifica estos casos de la siguiente manera:

Entre los casos intermedios (por ejemplo, asestar un golpe, asumir una responsabilidad, o entablar una amistad), forman un grupo bastante homogéneo las formadas por un verbo deslexicalizado, casi gramaticalizado, y un sustantivo, generalmente deverbal, que aporta la carga semántica fundamental. Se trata de verbos altamente polisémicos como dar, tomar, hacer, o poner, cuya carga semántica sólo añade determinados aspectos verbales, como comienzo, final, duración, causatividad, etc. (69)

Características de las construcciones verbo nominales

Pérdida de un argumento

Los verbos de los que procede este tipo de construcciones pierden un argumento, el que podría considerarse como objeto directo, es decir, la frase nominal con una función específica con objeto de formar una unidad verbal. Algunas de estas construcciones admiten el pronombre complementario correspondiente, esto se debe a que el verbo no ha dejado de ser un verbo pleno en otras construcciones y el hablante a fuerza de usarlo lo traslada a otros contextos.

Lo anterior es una de las características de las perífrasis verbo nominales, es decir, la reducción de valencias, lo cual hace que dichas estructuras sean mayoritariamente intransitivas puesto que el sustantivo pasó a formar parte de una perífrasis en la cual, el verbo en cuestión funciona como auxiliar, en el caso de (16) tenemos una oración con tres argumentos, el verbo dar es un verbo de valencia tres, sus tres argumentos son: el dador (sujeto), lo dado (complemento directo) y el receptor (complemento indirecto) expresado por tres frases nominales: *tú, me* y *dinero*, mientras que en (17) tenemos una reducción de valencias: el sujeto, *tú* y el complemento indirecto, *me*. Lo que podría considerarse la otra frase nominal, *permiso*, ha pasado a formar parte de otro verbo: *dar permiso*.

(16) ¿Me das dinero?

(17) ¿Me das permiso?

Significado unitario

Como en toda clase de perífrasis el significado no es dado por la suma de los dos formantes, es decir, no es una acumulación de significados, sino que la unión de ambos nos da un tercer significado. Muchos de ellos podrían ser sustituidos por un verbo, como dice Lope Blanch (1983):

En todos estos ejemplos [...] el comunicado predicativo podía haber sido expresado por un verbo derivado de raíz de cada sustantivo: "dar un suspiro" = *suspirar*, "hacer una caricia" = *acariciar*, etc. La lengua no siempre ha derivado verbos morfológicos para expresar las diversas modalidades conceptuales deducibles de conceptos sustantivos, y por ello muchas perífrasis verbo - nominales carecen de una forma verbal correspondiente. Por ejemplo, "dar un codazo" pero no **codacear*, "hacer pucheros" pero no **pucherear*, etc. (46 y ss)

En el ejemplo (18) *echar una ojeada* sería fácilmente expresado por el verbo ojear, sin embargo, en (19) no existe ningún verbo que equivalga a la perífrasis dar aspecto, en el caso de (20) el verbo *razonar* no tendría el mismo sentido en ese contexto.

(18) Sin embargo, si echamos una ojeada al pasado de nuestro país vamos a ver cómo en estos últimos treinta y cinco años nuestro país ha progresado.

(19) Sí. Le da el aspecto de un pueblo.

(20) Digo... dices que yo estoy terqueando, pero me tienes que dar la razón, mi vida: ¿Cuál ejemplo, si no hay hogar?

Sujetos

Estas estructuras permiten sujetos mayoritariamente animados + humanos, pero los hay también inanimados y sujetos que expresan situaciones. Es importante aclarar que aunque los sujetos sean humanos, no por eso son necesariamente agentivos como suele suceder en los casos de verbos con una clase aspectual de estado, como es el caso del verbo tener, en el que su sujeto jamás tiene carácter agentivo.⁹

⁹ Menciono al verbo tener, debido a la alta frecuencia de apariciones en esta clase de estructuras.

Sujeto animado + humano:

(21) Yo creo que mucho tienen la culpa... tenemos la culpa los mayores.

(22) ¿No le tienes miedo cuando pasas allá en... enfrente al... al campo número uno de noche?

Sujeto inanimado o situación:

(23) Comienza otra vez a declinar el sol; pasado el equinoccio comienza otra vez su declinación hacia el sur, y da lugar a que la naturaleza... la vegetación... en todos los campos madure la cosecha.

(24) Digo, hay varias plantas aerosol en México, pero no se dan abasto.

La pasivización como prueba de las perífrasis verbo nominales

Algunos autores proponen como prueba de reconocimiento de las estructuras verbo nominales el transformarlas a voz pasiva, desafortunadamente el aplicar esta prueba no da buenos resultados, en primer lugar porque la pasiva es una forma muy poco productiva en el español de México, es decir, es una estructura de escasísimo uso, lo que impediría que un hablante pudiera reconocerla como anómala debido a su poco empleo. Es más, un hablante podría considerar como anómalas todas las construcciones pasivas. En segundo lugar, únicamente pueden convertirse a pasiva las oraciones que tienen un verbo con un sujeto agentivo y volitivo, por ejemplo el verbo dar en la que el sujeto es un sujeto activo y agentivo y con voluntad propia, como se ve en la oración (28):

(25) Ester entregó los documentos al abogado.

(26) Los documentos fueron entregados por Ester al abogado.

La oración anterior podemos transformarla a pasiva sin mayor dificultad. A pesar de no ser un caso de estructura verbo nominal, resulta ser poco usual y de raro empleo. De las estructuras verbo nominales muy pocos casos funcionarían con pasiva, *tomar el pelo* (27), sería un ejemplo, donde el verbo *tomar* recupera el significado original y la oración cambia su sentido, como se ve en (28), en los casos (29) a (34) debido a la transformación a pasiva se sienten bastante anómalos.

(27) Juan le tomó el pelo a Luis.

(28) El pelo le fue tomado a Luis por Juan.

(29) Y las chicas voluntarias, en las tardes, suben su aparato de cine.
Les dan cine, *les dan cine a los chiquitos*.

(30) ¿Cine les es dado a los chiquitos.

(31) ... ni tienen que dar cuenta a nadie de sus actos.

(32) ¿Cuenta de sus actos no es tenida que dar a nadie.

(33) ... y allí es donde se da uno los frentazos.

(34) ¿ los frentazos son dados por uno a sí.

Otro de los grandes problemas de la pasiva es la agentividad. En español tenemos verbos los cuales no tienen un sujeto agentivo, condición indispensable para transformar una oración a pasiva, de ahí lo agramatical que resulta cambiar a voz pasiva oraciones con sujetos no agentivos, como es el caso del verbo tener.

(35) Los Gómez tienen dos hijos.

(36) *Dos hijos son tenidos por los Gómez

Sin embargo, no es el único caso, verbos como *haber* que también tiene objeto directo no puede ser transformado a pasiva, se podría aducir que es una forma impersonal, lo que a mi juicio no tendría sentido puesto que en muchas ocasiones, al usar la pasiva, lo menos relevante es el sujeto agente.

(37) Los documentos fueron entregados al abogado (por Ester)

Otra gran dificultad con la que nos encontramos es que el verbo tener es uno de los de mayor número de apariciones como estructura verbo nominal, tenemos, casos como *tener razón, tener hambre, tener ganas*, etc. Hay otras estructuras verbo nominales, las cuales, a pesar de tener verbos originalmente agentivos, al utilizarse en estructuras verbo nominales no conservan su carácter agentivo, como en: *dar aspecto, dar sueño, darse cuenta* [ser o estar consciente], *pegar el grito* [indignarse], *entregar el equipo* [morir].

ESTRUCTURAS VERBO NOMINALES CON COMPLEMENTOS

Los casos en los que aparece un complemento directo con las estructuras verbo nominales como en:

(38) Manuel hizo pedazos el coche (Manuel lo hizo pedazos)

son escasos, existen ejemplos en los que siempre está presente el auxiliar *hacer*: *hacer polvo*, *hacer trizas*, *hacer añicos*, todos ellos con un significado igual o muy similar.

Hay otros casos como:

(39) Manuel hizo tonto a Juan (Manuel lo hizo tonto).

Hay otras estructuras que tienen aparentemente un complemento directo con la preposición *a* y que hacen agramatical la sustitución por los pronombres complementarios, sin embargo, la sustitución por *le* o *les* funciona bien.

(40) No puse atención a las excusas. [*No las puse atención/ No les puse atención]

La mayoría de las estructuras verbo nominales tienen complementos prepositivos como *dar curso a*, *tener ganas de*, *echar la culpa a*, *echar una ojeada a*, *formar parte de*, *hacer caso a*.

(41) Elena forma parte del grupo de teatro.

LOCUCIONES VERBALES

En ocasiones, suelen confundirse las perífrasis verbo nominales con las locuciones, por lo tanto, trataré de establecer ciertas diferencias.

- a. Las locuciones verbales son construcciones formadas por un verbo más un elemento sustantivo, preposicional o incluso verbal, deben ser consideradas como un solo elemento, de hecho tiene un significado unitario, es decir, carecerían de sentido si se trabajaran literalmente, ya que el significado no se entiende por la suma de sus partes sino unitariamente.

b. En muchas ocasiones contienen un alto grado de idiomaticidad, es decir, su significado es incomprensible por el significado de sus formantes, lleva palabras llamadas *diacríticas*, es decir, palabras cuyo significado es absolutamente opaco para un hablante común, como puede ser *pauta*, *Quintín*, *Caín* (42) a (44). El hablante común sabe lo que significa en su totalidad, pero desconoce el origen y en su mayoría sería incapaz de informar por qué se dice así.

(42) Armarse la de San Quintín.

(43) Pasar las de Caín.

(44) Dar la pauta.

Para Julio Casares una locución es la:

Combinación estable de dos o más términos, que funcionan como elemento oracional y cuyo sentido unitario consabido no se justifica, sin más, como una suma del significado normal de los componentes.

c. La característica más importante de las locuciones y la que la distingue de las perífrasis verbo nominales es su grado de fijeza e idiomaticidad. Una locución puede ser más o menos idiomática, pero de ninguna manera su núcleo puede ser modificado, aparece en muchas ocasiones con una casilla vacía en la que generalmente el hablante usa algún pronombre complementario. En la locución *Dar la pauta* se ha perdido el significado de *pauta* adquiriendo el significado de 'dirección' o 'guía'.¹⁰ Es evidente que el uso de esta locución nació de una metáfora.

(45) ...en realidad, nos *van a ir dando la pauta* de cómo eran nuestros antecesores.

Las locuciones tienen determinadas particularidades que nos ayudan a discriminarlas de otras unidades fraseológicas, es necesario aplicar algunas pruebas, para comprobar su estabilidad semántica.

d. No es posible sustituir uno de los constituyentes de la unidad por un sinónimo, pues daría como resultado una secuencia gramatical posible, pero no conservaría la cohesión semántica de la locución.

¹⁰ En realidad la *pauta* es la máquina que usan los impresores para rayar horizontalmente el papel blanco, con ello se logra la misma distancia e igual proporción entre línea y línea con objeto de poder escribir alineadamente.

(46) Esas leyes, esos códigos, esos reglamentos se hacen con base al espíritu constitucional, y cuando sabe uno que se opone a la Constitución... "¡No!" Ahí es donde *pega el grito*.

(47) ?Ahí es donde *pega el alarido*

e. Si se suprime uno de los constituyentes, la locución no conserva el significado original.

(48) Se le quema la lengua, si no nos presume.

(49) *Se le quema lengua, si no nos presume

f. Imposibilidad de reordenación de los elementos integrantes,

(50) Pues se los...se lo echan al plato.

(51) ?Pues se los... al plato se lo echan.

g. Corpas (1996:104) dice que gran parte de las locuciones suele presentar *f*ración fraseológica en negativo, como *no tener vuelta de hoja*.

(52) ...pero es que no tiene objeto que sea vegetariano.

CONCLUSIONES

- El tipo de análisis expuesto hace que cambie la estructura de las oraciones trabajadas, en todos los casos se pierden actantes, es decir las oraciones consideradas como transitivas se vuelven intransitivas, por lo tanto el número de valencias verbales se ve modificado.
- Es importante analizar las perífrasis verbo nominales como una unidad léxica y por supuesto enseñarla a aprendientes de español dentro de un contexto que facilite su comprensión.
- Aunque las perífrasis verbo nominales acepten los pronombres complementarios, como si el sustantivo fuera un objeto directo, es preferible analizarlo y enseñarlo sin ellos.
- Muchas de las perífrasis verbo nominales equivalen al significado de un verbo pleno, de hecho, algunas cuentan con su sinónimo, como el caso de *tener dudas* 'dudar', *tener confianza* 'confiar', etc., lo interesante es que naturalmente los hablantes eligen ambas formas, que no son siempre usadas en los mismos contextos.

- Si los sustantivos de las perífrasis verbo nominales fueran en realidad un complemento directo, tendrían la mayoría de las veces un sujeto agente (a excepción de verbos como tener y haber, como se mencionó anteriormente).
- Muchas de las perífrasis verbo nominales tienen complementos prepositivos, algunas con el verbo hacer tienen complementos directos.
- Es importante tener clara la distinción entre locuciones y perífrasis verbo nominales.

BIBLIOGRAFÍA

- ALARCOS, E. (1972) Verbo transitivo, verbo intransitivo y estructura del predicado. *Estudios de gramática funcional del español*. Madrid: Gredos, pp. 109-123.
- ARIAS, B. (1997) Gramaticalización del verbo ir/bin en el español y en el maya yucateco. *Memorias. Jornadas Filológicas 1996*. México: Instituto de Investigaciones Filológicas, UNAM, pp. 113-126.
- BOSQUE, I. y Demonte V. (1999) *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid: Real Academia Española-Espasa, 3 tomos.
- CANO AGUILAR, R. (1981) *Estructuras sintácticas transitivas en el español actual*, Madrid: Gredos.
- CASARES, J. (1987) *Diccionario ideológico de la lengua española. Desde la idea a la palabra; desde la palabra a la idea* (2ª ed.). Barcelona: Editorial Gustavo Gili.
- CENTRO DE LINGÜÍSTICA HISPÁNICA. (1971) *El habla de la ciudad de México, materiales para su estudio*. México: UNAM.
- COMPANY, Concepción. (1997) Prototipos y el origen marginal de los cambios lingüísticos. El caso de las categorías del español. *Cambios diacrónicos en el español*. México: Instituto de Investigaciones Filológicas, UNAM, pp. 144-168.
- CORPAS PASTOR, G. (1996) *Manual de Fraseología española*. Madrid: Gredos.
- HEINE, B. (1993) *Auxiliaries. Cognitive Forces and Grammaticalization*. Oxford: Oxford University Press.
- LAKOFF, G. y Johnson M. (1980) *Metaphors we Live By*. Chicago: The University of Chicago Press.
- LARROUSE (1996) *Gran Diccionario de la Lengua Española*. Barcelona: Larrouse-Planeta.
- LOPE BLANCH, J. M. (1983) *Análisis gramatical del discurso*. México: Instituto de Investigaciones Filológicas, UNAM.

- MEILLET, A. [1912] (1965) L'evolution des formes grammaticales. *Linguistique Historique et Linguistique générale*, (1), pp. 130-149.
- PENADÉS MARTÍNEZ, I. (2002) *Diccionario de locuciones verbales para la enseñanza del español*. Barcelona: Arco/Libro, S.L.
- PENNY, R. (1991) *A History of the Spanish Language*. Cambridge: Cambridge University Press.
- PIERA, C. y Varela S. (1999) Relaciones entre morfología y sintaxis. Bosque y Demonte. *Gramática descriptiva de la Lengua Española*. Madrid: Real Academia Española-Espasa.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. (1931) *Gramática*, Madrid, Espasa.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA y Asociación de Academias de la Lengua Española. (2009) *Nueva gramática de la lengua española*. Madrid: Real Academia Española y Espasa Libros, 2 tomos.
- RUIZ GURILLO, L. (1998) *La fraseología del español coloquial*. Barcelona: Editorial Ariel.
- _____, (2001) *Las locuciones en el español actual*. Madrid, Arco/Libro, S.L.
- _____, (2002) *Ejercicios de fraseología*. Madrid: Arco/Libro, S.L.
- STURTEVANT, E.H. [1917] (1961) *Linguistic Change*. Chicago: The University of Chicago Press.
- TORNEL SALA, J. L. (2000) *Gramaticalización y vectores lingüísticos. Las perífrasis verbo nominales*. Alicante: Editorial Club Universitario.
- VARELA, Fernando y Kubarth H. (1996) *Diccionario fraseológico del español moderno*, Madrid: Gredos.

ANEXO 1

ESTRUCTURAS VERBO NOMINALES APARECIDAS EN MI CORPUS

apagar la luz	darse frentazos
conceder la gracia	darse tiempo
costar trabajo	echar carreras
dar abasto	echar encima
dar aspecto	echar la culpa
dar cine	echar marcha atrás
dar clases	echar una ojeada
dar conciertos	echar una ojeada
dar confianza	formar parte
dar consejos	hacer caso
dar curso	hacer cuentas
dar experiencia	hacer tiempo
dar importancia	hacer tonto
dar la impresión	hacer una invitación
dar la pauta	hacerse bolas
dar la razón	hacerse bolas 'confundirse'
dar lugar	hacerse el loco
dar órdenes	hacerse tonto
dar paso	llamar la atención 'interesar'
dar pena	llamar la atención 'reprender'
dar permiso	no llenarle 'complementar'
dar recitales	no tener cabida
dar risa	no tener caso
dar salida	no tener disculpa
dar tiempo	no tener disculpa
dar una vuelta	no tener idea
darle curso	no tener idea
darse (una) idea	no tener objeto
darse cuenta	no tener remedio
darse el (su) taco	pegar el grito
darse el caso	quemarse la lengua

sacar provecho	tener la impresión
sentar bases	tener miedo
tener (des) ventaja (s)	tener la oportunidad
tener (las) posibilidades	tener poder
tener calor	tener problema(s)
tener confianza	tener razón
tener derecho (s)	tener responsabilidad
tener dudas	tener suerte
tener en cuenta	tener temor
tener ganas	tener tiempo
tener hambre	tener un problema
tener horror	tomar decisión(es)
tener inquietud (es)	tomar la conversación (por la lección)
tener interés	tomar la temperatura
tener la costumbre	tomar parte
tener la culpa	tomar tiempo